

## Pablo (Shaul) el Fariseo

Otra importante figura de los antiguos Nazarenos fue Pablo. Pablo fue un gran líder de los Nazarenos (Hechos 24:5). Pablo era de trasfondo fariseo (Hechos 23:6) y había sido estudiante de Gamaliel (Hechos 22:3) el nieto de Hillél. Pablo era, en un principio, enemigo del movimiento Nazareno, sin embargo después de su visión camino a Damasco, vino a ser un gran líder del movimiento.

Pedro nos dice que los escritos de Pablo son «difíciles de entender» (2Pedro 3:15-16). Pablo sabía que sus enseñanzas estaban siendo torcidas y que lo habían entendido mal como si él estuviera enseñando contra la Toráh (Romanos 3:8; 6:1-2, 15). Por ello se esforzó mucho para probar que eso no era cierto (Hechos 21:20-26).

A Pablo se le ha entendido muy mal, como si él hubiera enseñado que la Torah no es para nuestros días. Hay muchos que se sienten incómodos con sus escritos. Algunos de ellos han hecho como los antiguos Ebionitas, han eliminado las cartas de Pablo de su canon (Eusebio; Hist. Ecle. 3:27:4). Esta creencia de que Yahoshúa puede que no haya abolido la Torah, pero que Pablo sí lo hizo, se ha propagado desde tiempos antiguos. La obra "Toldót Yeshú" por ejemplo, una antigua parodia rabínica hostil de los Evangelios y Hechos, acusa a Pablo de contradecir a Yahoshúa en este mismo asunto (Toldót Yeshú 6:16-41; 7:3-5). Al menos un dispensacionalista moderno, Maurice Johnson, enseñó que el Mesías no abolió la Torah, pero que Pablo lo hizo varios años después del hecho. Este escribe: Aparentemente Dios permitió que este sistema de ordenanzas judías se practicara como por treinta años después de que Cristo lo cumplió. En Su paciencia, Dios solo gradualmente les mostró a los judíos cómo era que estaba cambiando su programa... Así fue que después de que Dios había estado sacando lentamente a los cristianos fuera de la religión judía él hizo que Pablo finalmente escribiera estas verdades gloriosas y liberadoras." (¡Salvados por Bautismo "Seco"!; un folleto por Maurice Johnson; ps. 9-10.)

Kefá [Pedro] nos advierte en las Escrituras que los escritos de Pablo son difíciles de entender. Nos advierte diciendo: «...en los cuales hay algunas cosas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen para su propia destrucción, como también hacen con el resto de las Escrituras.» (2 P. 3:15-16)

Pablo sabía que sus enseñanzas habrían de ser torcidas, él menciona esto en Romanos, diciendo: ¿Y por qué no decir: 'Hagamos el mal para que venga el bien'? – como calumniosamente algunos afirman que nosotros decimos." (Ro. 3:8)

Pablo replica sobre esta torcedura calumniosa de la verdad, diciendo: «¿qué diremos entonces? ¿Continuaremos en pecado para que abunde la gracia? ¡Ciertamente no!...» (Ro. 6:1-2)

Y: «¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Torah sino bajo la gracia? ¡Ciertamente no!» (Ro. 6:15).

Así que entonces, a Pablo se le entendió mal como si estuviera enseñando que por cuanto estamos bajo la gracia, no necesitamos observar la Torah. En su visita a Jerusalem, de Hechos 21, Pablo se confrontó con esta calumniosa torcedura de sus enseñanzas. Se le dijo: «Tú ves, hermano, cuántos miles de judíos hay que han creído, y todos ellos son celosos por la Torah; pero se les ha informado acerca de ti que tú enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a abandonar a Moisés, diciendo que no tienen que circuncidar a sus hijos ni caminar según las costumbres.» (Hch. 21:20-21)

Con el fin de probar que esto no era más que una calumnia, Pablo tomó el voto de nazareato y fue a hacer ofrendas (sacrificios) en el Templo (Hch. 21:22-26 y Nm. 6:13-21) demostrando que él mismo guardaba la Torah (Hch. 21:24). Pablo hizo y dijo muchas cosas para probar que él observaba y enseñaba la Torah:

- Circuncidó a Timoteo (Hch. 16:1-3)
- Tomó el voto de nazareato (Hch. 18:18; 21:17-26)
- Enseñó y observó festividades judías tales como:
  1. Pésaj (Pascua) (Hch. 20:6; 1 Co. 5:6-8; 11:17-34)
  2. Shavuót (Pentecostés) (Hch. 20:16; 1 Co. 16:8)
  3. Ayunar en Yom Kipur (Hch. 27:9)
- Realizó sacrificios de animales en el Templo (Hch. 21:17-26; Nm. 6:13-21; Hch. 24:17-18)

Entre sus más notables afirmaciones sobre el asunto están estas:

- «Ni contra la Torah judía, ni contra el Templo, ni contra el César he ofendido de ninguna manera.» (Hch. 25:8)
- «No he hecho nada contra nuestro pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres.» (Hch. 28:17)
- «...la Torah es santa y el mandamiento es santo y bueno.» (Ro. 7:12)
- «¿Anulamos la Torah mediante la fe? ¡Jamás suceda eso! Al contrario, mantenemos la Torah.» (Rom. 3:31).

Enviado por Yosef Aharoni el Jue, 03/04/2008 - 1:00pm.